Domingo 17 de Abril de 2022 | Matutina para Mujeres | El profeta sin nombre

DescripciÃ³n

El profeta sin nombre

> **â??Cuando clamaron al SeÃ±or a causa de MadiÃ¡n, el SeÃ±or les enviÃ³ un profetaâ?• (Juec. 6:7, 8, NTV).**

Cada vez que era el tiempo de la cosecha, una horda de madianitas los saqueaban, devorando y destruyendo todo a su paso, como langostas. Los israelitas, especialmente en las zonas rurales, no tenÃ-an cÃ³mo defenderse ante el ataque de estos beduinos. Por esto, se escondÃan en cuevas en los montes y en cavernas (Juec. 6:2). Â¡CavernÃcolas! El pueblo escogido de Dios habÃa sido reducido a vivir como cavernÃcolas. Â¿Por quÃ©? Porque se habÃan olvidado de Dios. Durante siete aÃ±os, los madianitas y los amalecitas los atacaron, sin dejar comida ni ganado vivo en Israel. Entonces, como Ãºltimo recurso, los israelitas clamaron a Dios.

Generalmente, creemos que Dios llamÃ³ a GedeÃ³n para liberar a los israelitas inmediatamente despuÃ©s de esto. Sin embargo, alguien fue enviado antes que GedeÃ³n: un profeta del que ni siquiera sabemos el nombre (Juec. 6:7-10). Este profeta preparÃ³ el camino para el liderazgo de GedeÃ³n al dar un mensaje difÃcil pero necesario: Israel debÃa arrepentirse. El verdadero problema no eran los madianitas, sino la desobediencia de los israelitas. No sabemos nada mÃ¡s acerca de este profeta. Â¡Absolutamente nada! Ã?l dio su mensaje, sin nombre ni aplausos. Hizo su parte y desapareciÃ³ de la historia. AsÃ le abriÃ³ paso a GedeÃ³n.

Hace falta mÃ¡s humildad para hacer las pequeÃ±as tareas. Hace falta mÃ¡s fidelidad para cumplir debidamente con los roles â??invisiblesâ?•; cuando tu nombre no aparece impreso en la lista de organizadores, cuando nadie te agradece o nadie te aplaude. O peor aÃºn, cuando es otro quien se lleva los laureles, quien cosecha los frutos de tu labor. Sin embargo, en el Reino de Dios, la dimensiÃ³n o la popularidad de una tarea no determinan su valor. En su libro A fin de conocerle, Elena de White escribe: â??La importancia de las cosas pequeÃ±as no es menor porque son pequeÃ±as; en cambio, su influencia para el bien o el mal es enorme. [â?¦] La fidelidad en las cosas pequeÃ±as en la realizaciÃ³n de los deberes hace que el obrero de Dios refleje cada vez mÃ¡s a Cristoâ?• (p. 330). La fidelidad de este profeta tuvo un impacto enorme, aunque no sepamos su nombre. Â¡El aplauso lo recibirÃ¡ en el cielo!

SeÃ±or, quiero servirte fielmente aun en las pequeÃ±as tareas, las que nadie me agradece o me aplaude por hacer. ConcÃ©deme tu sabidurÃa para entender que la dimensiÃ³n de una labor no determina su valor. Dame tu paciencia para dar lo mejor de mÃ, confiando que tÃº me recompensarÃ¡s abundantemente.